

CRUCE DE VÍAS

# Fuera del tiempo

JOSÉ ANTONIO GARRIGA VELA

Quando pienso en la eternidad me quedo bloqueado. La vida eterna tiene que suponer un cansancio terrible



Los meses de julio y agosto no salgo de viaje, ni siquiera ando unos metros para ir a la playa. Me encierro en casa y hago planes para el otoño. Como fuera de la Tierra no existe el tiempo, he decidido atravesar la barrera del sonido y marcharme muy lejos cuando me tome las vacaciones. El hecho de trabajar para mi mismo me da libertad de acción. Yo soy mi jefe y también mi propio empleado. El tiempo es el mayor enemigo de los mortales, por eso no existe el horario en mi empresa. Me he pasado la vida huyendo del tiempo. No llevo reloj, nunca lo he llevado, ni siquiera el que me regaló mi padre. Tampoco he llegado tarde a ninguna cita. Así que huyo del tiempo pero estoy pendiente de la hora, como si mi cerebro se hubiera convertido en la esfera horaria que marca tanto el pasado como el futuro.

Me pregunto cómo se plantearán el porvenir los extraterrestres que disponen de todo el tiempo del mundo. Allí no existe el tiempo pero si la muerte. Las estrellas mueren. Cuando pienso en la eternidad me quedo bloqueado. La vida eterna tiene que suponer un cansancio terrible. No consigo imaginar algo tan largo que nunca acaba. Al pensar en esto descubro que el tiempo tiene sus ventajas. Me gustan las emociones, aunque no me atrae nada vivir a contrarreloj. Creo que si viviera eternamente me dedicaría a otra cosa. No soportaría escribir cientos de novelas. Lo más probable es que repartiera la eternidad en siglos. Un siglo me dedicaría a pintar, otro a escribir, otro al cine, otro a la pesca... Por supuesto, siempre viajando. Ya que nunca iba a ir al otro mundo, al menos conocería bien el mundo que me había tocado vivir.

El verano me calienta la cabeza. Quizás por eso hace un par de años decidí dejar de ir a la playa. Sólo voy a visitar playas desiertas, aunque apenas queda ninguna. Además, no sé por qué, me gusta llevar la contraria. Lo cual quiere decir que en verano persigo la oscuridad y en invierno busco la luz. En otoño y primavera me dedico a la aventura. Durante esas estaciones improviso el presente sin plantearme lo que me deparará el futuro más inmediato. Soy un hombre curioso y me encanta el misterio. La vida cotidiana encierra pocos misterios, por eso me encierro en casa o viajo a otros mundos. A menudo hago ambas cosas a la vez: sin salir de casa emprendo los viajes más increíbles.

Ahora no sé qué hora es. He vuelto a desenterrar el tiempo. Esa es la magia que tiene algo tan maravilloso como dejarse llevar por la imaginación.

EL MIRADOR  
TEODORO LEÓN GROSS  
En twitter: @teoleongross

# Guadalmierdina, Guadalpamplina

Ese concurso no va más allá de los fuegos artificiales: ni hay 150 millones, ni habrá en décadas



Siempre hay una buena versión oficial a la que acogerse: el concurso para diseñar la reforma del Guadalmedina se ha resuelto brillantemente y ese proyecto de 150 millones de euros cambiará el curso del río y además el curso de la Historia de la ciudad. Gran noticia.

También hay otra opción: contar la verdad. Por supuesto la verdad es menos confortable. De momento ¿por qué a un concurso de ideas de este nivel se presentan solo quince propuestas muy locales? Lo normal serían decenas, incluso cientos, incluyendo el star-system internacional. Raro, raro. Primera razón: al ganador no se le permite ejecutar el proyecto. A ver ¿qué es eso de ganar y quedarse fuera?, ¿qué aliciente tiene un concurso en

el que el ganador se convierte en perdedor? Esto pintaba, desde el principio, a fantochada.

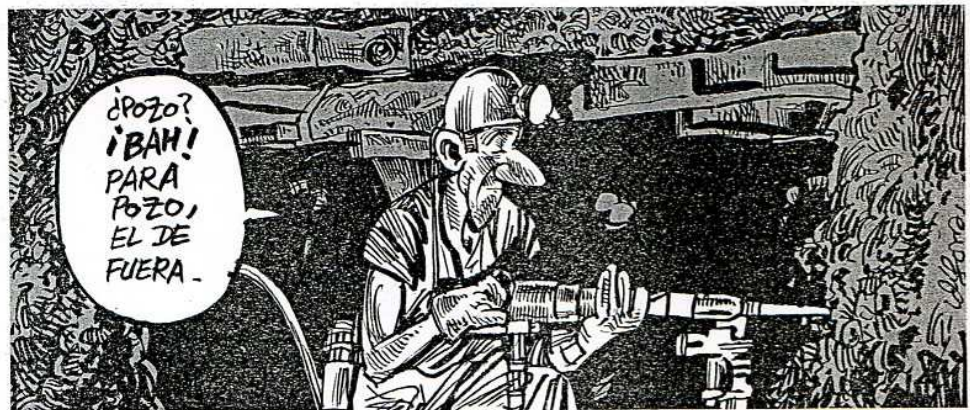
Hay otra razón disuasoria: el jurado. Con pocas excepciones -algún ingeniero, un geógrafo de prestigio, poco más- rechinaba. ¿Qué hacen ahí, en un jurado de ese rango, las asociaciones de vecinos, el PTA, los sindicatos... todos muy respetables pero cuyo criterio hidráulico-urbanístico no ofrece ninguna garantía de rigor técnico? Puestos a rendir tributo al sacrosanto mito de la participación, ¿por qué no incluir también a la Agrupación de Cofradías y al Málaga C. F., tan unidos al río? Un proyecto crucial para la ciudad no se puede desacreditar con una mascarada.

Es fácil deducir que el concurso no va más allá de los fuegos artificiales. No hay 150 millones, ni habrá en décadas. Esto va directamente al desván de 'proyectos de la nada', quizá al mismo anaquel del proyecto de los Baños del Carmen redactado por el arquitecto Pérez Mora hace más de veinte años, o con el proyecto ganador del concurso del auditorio de Federico Soriano, que sabe Dios cuándo se hará. Y antes o después ahí acabará el noproyecto del Astoria.

Así que tras algo de ruido mediático con seductoras infografías irreales para nutrir el imaginario colectivo, esto no da más de sí. Popularamente solo quedará el entretenimiento de rebautizar el río: Guadalmierdina como estercolero, Guadalboñiga como cacódromo de perros, Guadalvejiga como urinario del centro, Guadalmezquita por el jeque, Guadalpamplina por el concurso, Guadalmorriña por la melancolía del río... Y poco más.

En definitiva, todo esto resulta penoso. Pero, eso sí, al menos queda la opción de acogerse a la versión oficial: el concurso para diseñar la reforma del Guadalmedina se ha resuelto brillantemente y ese proyecto de 150 millones de euros va a cambiar el curso del río y además el curso de la Historia de la ciudad. Hay que reconocer que esto resulta mucho más agradable. Así que usted no lo dude, si su sentido crítico se lo permite, quédese con eso.

## IDÍGORAS



## EN PRIMER PLANO

**JUAN MANUEL MORENO**  
SECRETARIO DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES

**Preferencias autonómicas.** El secretario de Estado de Servicios Sociales e Igualdad echó ayer en cara a algunas comunidades autónomas que prefieren cerrar algunos centros de salud antes que clausurar las absurdas 'embajadas' en

el exterior, perfectamente inútiles y muestra del derroche que ha caracterizado a ciertas autonomías. Esta pertinencia en el error es la que desprestigia la política a los ojos de los ciudadanos, que ven cómo el interés general tiene que ceder ante la arbitrariedad.

**MONTSERRAT GOMENDIO**  
SECRETARIA DE ESTADO DE EDUCACIÓN

**Decisión prematura.** Un equipo del Ministerio de Educación, con la secretaria de Estado al frente, ha mantenido un debate sobre diversos aspectos de la reforma educativa que se plantea llevar a cabo, uno de cuyos aspectos más polémicos

es la elección a los 14 años, después de la revalida al término del 4º de ESO, del camino que cada alumno desea seguir, bien encaminándose a la universidad, bien a la formación profesional. Parece un poco prematura una decisión tan vital para la persona.

## EN DIAGONAL ROSA BELMONTE

# La navaja y el asno

Puestos a filosofar, Rajoy anda entre la navaja de Ockham y el asno de Buridán. «Los españoles no podemos elegir si hacer o no sacrificios. No tenemos esa libertad», dijo en el Congreso. Por un lado, el empirismo le ha llevado a afeitar entes innecesarios (concejales, por ejemplo). Por otro, nos ha quitado el peso de llamarnos borricos. El famoso asno tenía dos montones de heno iguales, no se decidió por ninguno y acabó muriendo de hambre. Nosotros tendemos a la

inaniación pero carecemos de la facultad de decidir por qué montón ir, tengamos motivos o no. Para elegir hay que ser Zara o Mango, entes necesarios y, además, independientes de poderes superiores, que han anunciado la absorción de la subida del IVA. De momento no repercutirán la subida en los precios. Porque les convendrá. Entre otras cosas, ponte a etiquetar... Rajoy se ha equivocado. Lo correcto habría sido decir que los españoles no podemos elegir si ser sacrificados o no.